

Oficios artesanos de ayer y de hoy

Consolación González Casarrubios

Estos modos de vida han contribuido a que se desarrolle en gran proporción el oficio de tejedor, debido en gran parte a la abundancia de lana como materia prima para la fabricación de tejidos. Los oficios relacionados con la elaboración del vino como fueron las tinajas, así como el trabajo de la piel para la realización de odres en que transportar el vino o de toneleros con este mismo fin han tenido su importancia en esta comarca. Hoy día muchos de ellos se han extinguido debido a los cambios de vida ya que aunque continúa habiendo ganadería, ya no es necesaria la lana para las prendas de vestir, lo cual ha llevado consigo la casi desaparición de los telares. Por otro lado la fabricación del vino también ha experimentado cambios tanto en su elaboración como en el transporte, haciendo innecesarias las tinajas, odres y toneles.

Debido a la progresiva desaparición no sólo de estos oficios artesanos mencionados, sino la de otros muchos que existieron en épocas pasadas, vamos a señalar los que en esta provincia existían, sobre todo en la citada parte de la comarca manchega. Para ello vamos a basarnos en las Relaciones de Felipe II realizadas en el siglo XVI (2) en las cuales se mencionan los oficios existentes en cada localidad. Otra fuente será el Catastro del Marqués de la Ensenada realizado en el siglo XVIII (3) y por último veremos los Diccionarios de Miñano (4) y Madoz (5) hechos ambos en el siglo XIX para llegar a nuestros días con la sucesiva desaparición de casi todos los oficios tradicionales artesanos.

La Relaciones de Felipe II nos señalan a los tejedores, tintoreros y batanes que existían en las siguientes localidades:

Alhambra "...hay cuatro casas de molinos harineros y en cada una de ellas cuatro piedras y bajo de los dichos molinos hay tres batanes..." Estos batanes se encuentran a orillas del río Guadiana así como los existentes en:

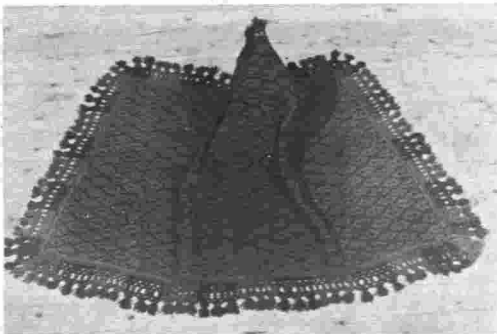
Argamasilla "... hay en el dicho río y ribera seis batanes... y que cada batan destos tiene una pila y que los dichos molinos y batanes son del Priorato de San Juan..."

Campo de Criptana "... labranse en él paños diezyoche nos mejores que en otras partes..."

Membrilla "...labranse paños velloriis muy buenos..."

La Solana "...pasa un río que se llama Azuel en el cual hay molinos y algunos batanes..."

Más adelante el Catastro de Ensenada nos habla de un to-



Labrado manchego. Villahermosa.

La provincia de Ciudad Real es la de mayor extensión de la comarca denominada La Mancha.

Esta provincia comprende otras comarcas como el Campo de Montiel, Calatrava, los Montes, etc., pero hay que señalar que algunas de estas comarcas también se consideran manchegas por lo que podemos apuntar que la mayoría de ellas a excepción de la zona de los Montes se puede denominar Mancha. Por estos motivos dicha comarca alcanza una gran extensión de la cual nos hemos limitado a estudiar solo una pequeña parte, concretamente la que se considera eminentemente manchega (1) formada por los partidos de Alcázar de San Juan, Manzanares y Valdepeñas, situados al nordeste de la provincia.

Estos partidos judiciales cuentan con importantes centros urbanos, tales como Campo de Criptana, Socuéllamos o Tomelloso. Dichas poblaciones albergan un gran número de habitantes; son poblaciones grandes, amplias y su medio de economía más destacado es la vid, de la cual se obtiene el afamado vino manchego. Otro medio de vida es la ganadería, con la cría de ganado lanar del cual se obtiene el conocido queso manchego.

tal de 200 maestros tejedores y 156 oficiales. 16 maestros tintoreros y 19 oficiales. 68 maestros bataneros y 21 oficiales. 458 maestros cardadores y 201 oficiales. Todos ellos repartidos por toda la provincia.

En el siglo siguiente, el XIX, al efectuarse los Diccionarios de Miñano y Madoz respectivamente, comprobamos que en algunos de estos lugares, citados anteriormente permanecen los mismos oficios, mientras que en otros aparecen de nuevo o han desaparecido.

Miñano los cita en las siguientes poblaciones:

Argamasilla con varios batanes...

Campo de Criptana con fábricas de paños, hilados y tejidos comunes de lana como ligas, medias, gorros de extraordinaria finura...

Manzanares con telares de estameñas, paños, albornoces y otras telas más ordinarias para el consumo de labradores y menestrales y de lencería...

Pedro Muñoz tiene una prensa de madera para ropas de lana y un tinte basto...

Madoz unos años más tarde, da la siguiente relación:

Alcázar de San Juan: hay telares de lana, batanes, tintes...

Alhambra: se tejen lienzos ordinarios de cáñamo comprado en Villahermosa, para el uso de los labradores y algunas telas de lana del país...

Argamasilla: diez telares servidos por mujeres, que trabajan paños para el consumo de los naturales y los molinos, batanes...

Campo de Criptana: ocho telares de paños comunes dieziochenos, mantas, estameñas, bayetas y albornoces. Un batan en el río Zancara y dos tintes...

Herencia: dos telares de estameñas...

Manzanares: cuatro telares de paños, cuatro de estambres...

Membrilla: se tejen tejidos bastos de pañetes y estameñas del país...

La Solana: muchos telares de lienzos, estameñas, bayetas y paños bastos...

Tomelloso: cuarenta telares de pañete, mantas y lienzo común, manejados por las mujeres...

Valdepeñas: dos fábricas de paños del país: la titulada del Marqués de Santa Cruz era de mucha elaboración cuando el mismo señor cobraba los diezmos de lanas, pero en el día se halla en bastante deterioro pues sus telares, tintes y prensa están arrendados a varios artesanos de esta profesión...

Como conclusión podemos destacar que lo frecuente es que los telares fuesen manejados por hombres ya que cuando se trata de mujeres lo especifica como hemos visto en los casos de Argamasilla y Tomelloso. También encontramos una relación de las clases de lienzos que se fabricaban abundando los tejidos con lana y dentro de estos las estameñas. Este tejido según Covarrubias (6) es la "tela conocida, dicha así por ser la urdimbre y trama de estambre". Por estambre dice es "la hebra de lana torcida al uso". Todos los tejidos así confeccionados eran destinados al uso personal, como

ropa común. Otros se tejían mejores como los paños finos o los albornoces.

Paulatinamente estos telares dejaron de ser necesarios y en la actualidad solamente permanecen dos en activo uno movido por una mujer, este es el de Villahermosa, localidad cercana a esta comarca que estamos estudiando. En este telar se continúa haciendo el labrado manchego destinado más a la decoración que para uso. Con este trabajo se realizan alfombras, colchas, mantas... Otro es el de Villanueva de la Fuente.

Pasemos a otro oficio tradicional en La Mancha como es el de alfarero y tejero, veamos los existentes en épocas pasadas:

La citadas Relaciones de Felipe II dicen que en **Alhambra** "...casas y edificios desta villa son de tapiería de tierra con su costra de cal y canto cubiertas de teja y que los dichos materiales de que se edifican los hay en esta dicha villa..."

En **Membrilla** "...hácense algunas tinajas muy mejores que en otras partes..."

El Catastro de Ensenada nos da un número total en la provincia de: 167 maestros alfareros y tejeros.

Miñano no da ninguna noticia sobre este oficio. Más tarde, solamente unos cuantos años después, Madoz nos da los siguientes datos:

En **Alcázar de San Juan** hay una fábrica de loza basta.

En **Membrilla** una alfarería.

En **La Solana** alfarerías de tinajas y otras vasijas menores junto con hornos de teja y ladrillo.

En **Valdepeñas** fábrica de tinajas para cocer vino, recientemente establecida por una sociedad titulada La Unión.

A pesar de ser tan necesarias las tinajas para el vino podemos observar que no abundaron los hombres dedicados a la fabricación de las mismas. Más tarde, a comienzos del siglo XX las tinajas que se empleaban en esta tierra para guardar el vino eran las llegadas de Colmenar de Oreja en la provincia de Madrid o de Villarrobledo en la de Albacete, ambos centros de afamada fama en la elaboración de tinajas.

Hace ya bastantes años estas tinajas comenzaron a ser sustituidas por los "conos" o depósitos de cemento armado, lo cual dió al traste con esta producción.

Hoy día este oficio se encuentra casi extinguido en toda la provincia ya que hace unos años cerró el alfar de Santa Cruz de Mudela, continúa trabajando el de Castellar de Santiago, junto con el de Puerto Lápice, aunque este último totalmente enfocado hacia el turismo, ya que este centro produce las vasijas semejantes a las de Consuegra, centro alfarero de La Mancha toledana del cual procede este artesano. Por otro lado diremos que la extensa comarca manchega cuenta con otros centros alfareros ya en la provincia de Toledo como son Villafranca de los Caballeros, Consuegra, Madridrejos y Ocaña. O el femenino en Mota del Cuervo de la provincia de Cuenca.

También relacionado con el vino encontramos el trabajo del cuero realizado por boteros.

Basándonos en las fuentes utilizadas encontramos en el

Catastro de Ensenada 58 maestros curtidores y 55 oficiales repartidos por toda la provincia, junto con 38 maestros zuradores y 19 oficiales. Otros oficios relacionados con el trabajo de la piel aunque no con el vino son los guarnicioneros figurando un número de 29 maestros, y el de zapateros con 422 maestros y 383 oficiales, oficio este muy frecuente el cual existía prácticamente en todos los pueblos.

Más tarde Madoz nos habla de fábricas de curtidos en Alcázar de San Juan, y de la existencia de algunas tenerías en Campo de Criptana nos informa Miñano, así como de una fábrica de curtidos en Pedro Muñoz.

Este trabajo se encuentra en plena decadencia, ya que los tradicionales pellejos en los que se transportaba el vino han sido sustituidos por otros tipos de envases.

En cuanto a la confección de estas piezas debemos señalar que era muy laborioso todo el procedimiento de fabricación. Las pieles más solicitadas eran las de macho cabrío, después las de cabras "machorras" y luego las de cría.

Este proceso comenzaba al desollar la piel, pues en el desuello había que hacerlo empezando por la pata izquierda para no estropear la piel y sacarla entera de forma que se va metiendo la parte exterior, la del pelo y sale la interior. A continuación se sala y se enrolla para esperar el momento de trabajarla. Cuando llega este momento hay que sobarla y darle la vuelta dejando el pelo por fuera. Este pelo se traspala a golpe de tijera con el fin de que agarre bien la pez. Luego se hacen las costuras de las patas y demás aberturas, se le da la vuelta, se infla y se pone tensa espolvoreándolo de "reguillo" o yeso blanco para rasparla a continuación con la guadaña y quitarle la grasa. Una vez raspada se le da otra vez la vuelta y se le echa corteza de pino molida y agua que se deja durante 20 o 30 días. Después se vuelve, se le echa la pez muy caliente y se le da vueltas para que se impregne bien y así a grandes rasgos está realizado el pellejo para el transporte del vino y también del aceite. Otras vasijas para el vino eran las botas que generalmente había en todas las casas. Eran de varias medidas y la piel utilizada para su realización era de cabritillo y gato.

Hasta no hace muchos años Alcázar de San Juan ha sido un importante centro de boteros, como lo demuestra Mazuecos en el artículo "Boteros y boterías" (7), del cual hemos sacado los datos para el proceso de fabricación.

El oficio de tonelero estuvo también muy extendido, ya que los toneles sustituyeron a los pellejos para el transporte del vino, y para su conservación.

Sobre este oficio pocos datos hemos encontrado en las fuentes que estamos manejando, solamente Madoz nos habla de una tonelería en Tomelloso.

Este oficio requería manos hábiles para la confección del tonel realizado a base de colocar "duelas" o tiras de madera alrededor del soporte y aro de hierro que las iba dando la forma. Este oficio como los demás se encuentra en decadencia al haber sido sustituidos los toneles por otros envases para el transporte del vino. Estos envases son las grandes cisternas que llevan los camiones y que conducen el vino de unos lugares a otros.

Actualmente queda un tonelero fiel a la tradición en Campo de Criptana que continúa fabricando barriles, generalmente de pequeño tamaño y más bien destinados a la decoración y uso de bodegas particulares.

Las fibras vegetales también se han trabajado en La Mancha. Este oficio aparece citado pocas veces, entre otros motivos por no haber formado gremio en muchas regiones.

Hemos encontrado datos sobre ciertas materias que abundan en algunas localidades así pues Miñano dice al hablar de Villarta de San Juan que en el río Jiguela y Zancara se cría mucha enea que forma la subsistencia de sus vecinos elaborándola. Madoz nos dice que en Tomelloso se elaboraba el esparto.

Actualmente estas dos materias que abundan en La Mancha, sobre todo la enea, se continúan trabajando. Esta nace a orillas de los ríos y tras un proceso de preparación se utiliza realizando cestos generalmente de pequeño tamaño y empleados para la casa como son las paneras, cestos para la costura, etc.

El esparto por el contrario se emplea más para cestos dedicados a trabajos agrícolas como son los empleados para la vendimia, o las pleitas para la elaboración del queso manchego. Estos trabajos se hacen con el esparto crudo. Este a veces se cuece y se emplea para otros usos, como son las pleitas o tiras estrechas que se utilizan para coser cestos o como cuerdas.

Otros oficios se han desarrollado en La Mancha y por supuesto en toda la provincia, que aquí no hemos señalado y que aparecen censados en el citado Catastro de Ensenada. Además de los expuestos encontramos los oficios de: Carpinteros con 349 maestros y 238 oficiales. Albañiles: 238 maestros y 144 oficiales. Herreros y cerrajeros: 266 maestros y 182 oficiales. Sobre este oficio y el de carretero Madoz al hablar de Manzanares dice: "escelentes maestros de carretería y ferrería, que no solo construyen los muchos carruajes del pueblo, sino también los de otros puntos". Herradores aparecen: 159 maestros y 70 oficiales. Satres: 387 maestros y 228 oficiales. Confiteros y cereros: 70 maestros y 13 oficiales. Cordeleros: 47 maestros. Polvoristas: 28 maestros. Aprensadores: 46 maestros y 20 oficiales. Caldereros y hojalateros: 47 maestros y 43 oficiales. Martineteros: 1 maestro y 1 oficial. Sombrereros: 15 maestros.

NOTAS

- (1) Comarcas Españolas. Servicio Nacional de Consejos económico-sociales. Madrid 1977.
- (2) C. Viñas y Paz R. Relaciones de los pueblos de España ordenadas por Felipe II. Provincia de Ciudad Real. C.S.I.C. Madrid 1971.
- (3) Matilla Tascon, A. La única contribución y el Catastro de la Ensenada. Madrid 1947.
- (4) Miñano, S. Diccionario geográfico estadístico de España y Portugal. Madrid 1826-28.
- (5) Madoz, P. Diccionario geográfico histórico de España y sus posesiones de Ultramar. Madrid 1848.
- (6) Covarrubias, S. Tesoro de la lengua española o castellana. Madrid 1611.
- (7) Mazuecos. Hombres, lugares y cosas de La Mancha. Fascículo 49 Alcázar de San Juan 1982.